



Guanajuato, Urgente:

Se Necesitan Lectores del Quijote

•La pregunta para el resto de Iberoamérica es: ¿Cómo andamos por casa?



La ausencia de lectores del Quijote en la actualidad fue puesta de manifiesto en la conferencia-diálogo que sostuvieron ante un numeroso público de intelectuales y universitarios, los maestros Juan José Arreola y Antonio Alatorre, en el marco del IV Coloquio Cervantino Internacional. El tema fue "Para leer el Quijote" y contó con la coordinación del poeta Eduardo Lizalde.

Arreola entró en materia señalando: "Estamos en un mundo, y ya desde antes, se sentía la ausencia de don Quijote en la realidad de los hablantes de la lengua castellana. Yo no puedo explicarme ahora el porqué de esa ausencia del Quijote, obra eminente como tesoro de la lengua y de la espiritualidad que en ella desmucha y desemboca, que no se puede explicar cómo el Quijote no es lectura obligatoria. Los adultos no aprendemos a enseñar, así como no enseñamos a vivir, porque nosotros mismos no hemos aprendido, tal vez, a vivir con plenitud y realidad ese lapso que nos está concedido de supervivencia en la tierra a partir de la hora ardiente y angustiosa del nacimiento.

"El Quijote debería ser lectura en todo el ámbito de la lengua castellana, como formación

idionímica, repertorio lingüístico y como experiencia hecha de miles de casos de experiencia humana: el Quijote, como libro de lectura en un sentido obligatorio para la humanidad de habla castellana, que es tan numerosa. Venos, por ejemplo, que a lo largo y ancho de la Unión Soviética, por la diversidad de sus lenguas, Savvko es una de las figuras más populares, es una realidad y se le cita continuamente en la experiencia del trato humano".

"Cómo es posible", continúa Arreola, "que ese libro no sea lectura constante". Y yo no tengo capacidad de juzgar este hecho histórico. Pero hubo lagunas y baches a partir del siglo XVII en que el Quijote no se leía de manera continua. Uno se imagina que seríamos mejores ahora como seres humanos y como hispanoparlantes, si hubiéramos leído ininterrumpidamente la obra".

De pronto Arreola dijo: "Me calló aquí porque pertenecí al género de los estrechados locos, y los largos intervalos son muy escasos". De inmediato intervino Eduardo Lizalde, quien manifestó: "He escuchado a amigos decirles a los jóvenes que lean a los autores que nosotros hemos leído, antes de leerlos a nosotros; hay que leer a Proust, Dostoyevsky, Tolstói, Flaubert, Balzac, Zola, porque si no no entenderán nada respecto de la literatura contemporánea. Y eso pasa con los jóvenes dados a leer lo que está de moda y se resiste, sin embargo a la lectura del Quijote, obra sin la cual no hubiera podido ser producido ningún "bestseller" en el siglo XX y en otro".

Luego intervino Antonio Alatorre, profesor emérito del Colegio de México, y desde su punto de vista no es de su agrado lo de leer por obligación el Quijote. "Simplemente pensar en lo que se pierden", manifestó, "los que no leen la obra, de qué locos se pierden... don Quijote es absolutamente deshecho de leer, agita en sí mismo la razón de la lectura".

Del "bestseller" comentó Arreola: "Fenómeno repulsivo... en realidad, siento que no agrega experiencia ni vivencia. No debe leerse. Estamos llenos de libros que son pasto para almas ociosas, hastiadas o inútiles que tienen que poblar con el hasta ahora auge del erotismo, que llega hasta unos niveles de bajura y vulgaridad humana. Debe existir una crisis total al final del milenio y tiene que haber un despertar porque la humanidad no puede naufragar". Antes de finalizar recordó que "todo el temor que tenemos, son los libros, como lo dije hace 35 años; ellos nos dan más que la vida misma. Y por cierto el Quijote". (Exordicio". Edición: G.A. Enos) ■

23 junio, 24-X-90, p. 21

Se necesitan lectores del Quijote. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Se necesitan lectores del Quijote. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile